Naciones Unidas S/PV.4809



Consejo de Seguridad

Quincuagésimo octavo año

Provisional

4809ª sesión

Lunes 18 de agosto de 2003, a las 15.00 horas
Nueva York

Presidente:	Sr. Wehbe	(República Árabe Siria)
Miembros:	Alemania	Sr. Trautwein
	Angola	Sr. Lucas
	Bulgaria	Sr. Tafrov
	Camerún	Sr. Tidjani
	Chile	Sr. Maquieira
	China	Sr. Cheng Jingye
	España	Sr. Arias
	Estados Unidos de América	Sr. Cunningham
	Federación de Rusia	Sr. Gatilov
	Francia	Sr. Duclos
	Guinea	Sr. Sow
	México	Sr. Aguilar Zinser
	Pakistán	Sr. Akram
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sir Emyr Jones Parry

Orden del día

Resoluciones del Consejo de Seguridad 1160 (1998), 1199 (1998), 1203 (1998), 1239 (1999) y 1244 (1999)

Carta de fecha 14 de agosto de 2003 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Encargado de Negocios interino de la Misión Permanente de Serbia y Montenegro ante las Naciones Unidas (S/2003/815)

03-46801 (S)



Se abre la sesión a las 15.10 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Resoluciones del Consejo de Seguridad 1160 (1998), 1199 (1998), 1203 (1998), 1239 (1999) y 1244 (1999)

Carta de fecha 14 de agosto de 2003 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Encargado de Negocios interino de la Misión Permanente de Serbia y Montenegro ante las Naciones Unidas (S/2003/815)

El Presidente (*habla en árabe*)**:** Desearía informar al Consejo de que he recibido una carta del representante de Serbia y Montenegro en la que solicita que se le invite a participar en el debate sobre el tema que figura en el orden del día del Consejo. Siguiendo la práctica habitual, desearía proponer que, con el consentimiento del Consejo, se invite a ese representante a participar en el debate sin derecho de voto, de conformidad con las disposiciones pertinentes de la Carta y al artículo 37 del reglamento provisional del Consejo.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

En nombre del Consejo, doy la bienvenida al Sr. Nebojsa Covic, Viceprimer Ministro de la República de Serbia y Presidente del Centro de Coordinación para Kosovo y Metohija.

Por invitación del Presidente, el Sr. Covic (Serbia y Montenegro) toma asiento a la mesa del Consejo.

El Presidente (*habla en árabe*)**:** El Consejo comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día. El Consejo se reúne en respuesta a la solicitud que figura en una carta de fecha 14 de agosto de 2003 dirigida por el Encargado de Negocios interino de la Misión Permanente de Serbia y Montenegro ante las Naciones Unidas, documento S/2003/815.

Doy ahora la palabra al Sr. Neboja Covic, Viceprimer Ministro de la República de Serbia y Presidente del Centro de Coordinación para Kosovo y Metohija.

Sr. Covic (Serbia y Montenegro) (*habla en serbio, interpretación al inglés facilitada por la delegación*)**:** Quisiera dar las gracias al Consejo de Seguridad por haber respondido positivamente a nuestra iniciativa y por haber convocado la sesión de hoy del Consejo sobre Kosovo y Metohija.

Estamos hoy aquí reunidos porque unos niños inocentes fueron asesinados y heridos, de manera horrenda, mientras nadaban en un río cerca de sus hogares en Kosovo y Metohija. Fueron asesinados por el mero hecho de ser serbios, y con el fin de enviar a todos los serbios que viven ahora en Kosovo y Metohija el mensaje de que tienen que marcharse y de que no hay posibilidad alguna para la reconciliación y la clase de sociedad multiétnica prevista por la resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad y por todos nosotros.

La matanza no es un hecho aislado, ni mucho menos. Desde que el personal de mantenimiento de la paz llegó a Kosovo y Metohija tras la campaña de bombardeo en 1999, se han producido 6.013 ataques contra los serbios, su patrimonio cultural y sus bienes. Mil veintiún serbios han muerto en esos ataques. Cincuenta y dos reliquias sagradas cristianas han sido destruidas en esos ataques, entre ellas 10 monasterios e iglesias del siglo XIV. Cincuenta y cinco lugares de culto ortodoxos han sido dañados o profanados.

En Serbia estamos decididos a cooperar con la comunidad internacional, no sólo en Kosovo y Metohija, sino también en toda la región. En Serbia meridional, por ejemplo, hemos creado conjuntamente un modelo de pacificación y reconciliación. Desde que se me confirió el cargo de Presidente del Centro de Coordinación para Kosovo y Metohija, nos hemos esforzado por cooperar con la comunidad internacional y con estas instituciones de la provincia, en un espíritu de asociación y confianza mutua.

Con la escalada más reciente del terrorismo —dirigida a herir y a dar muerte a niños— amén de la intimidación y la persecución cotidianas de los serbios que han permanecido en la provincia, los extremistas y terroristas albaneses envían un mensaje al nuevo Representante Especial del Secretario General: cada decisión que adopte que no satisfaga sus expectativas redundará en nuevos actos de violencia y en la desestabilización de la situación de Kosovo y Metohija.

Sin embargo, esta matanza brutal no puede menos que llevarnos a preguntar si este esfuerzo masivo de la comunidad internacional dará resultados, y si podrá tener éxito. ¿Acaso las fuerzas del mal y del nacionalismo son tan fuertes que no puedan vencerse? Agradezco la designación por el Representante Especial del Secretario General, de un fiscal especial para enjuiciar a los autores de estos actos. Haremos todo cuanto podamos para ayudarle. Al mismo tiempo, todos debemos

aceptar que estos crímenes no son únicos. Son parte de un patrón de actividad de una minoría decidida de la población albanesa, que trata de desplazar a los serbios de Kosovo y Metohija y, claro está, de desalentar a los refugiados y desplazados internos para que no regresen a sus hogares, y poder terminar la depuración étnica de la provincia.

¿Es esto acaso una exageración? No lo creo. Los albaneses que habían huido de Kosovo y Metohija antes del régimen de Milosevic, volvieron a sus hogares de inmediato, merced al rescate y la ayuda de la comunidad internacional. Todo ese proceso se completó en pocos días. Sin embargo, se ha aconsejado a serbios que huyeron de Kosovo y Metohija que no regresen en grupos, sino individualmente, por motivos de seguridad o, para ser más exactos, de inseguridad. Al ritmo actual, llevará más de 100 años para que los serbios y otros grupos no albaneses regresen a la provincia.

Los albaneses, que sufrieron terriblemente bajo el régimen de Milosevic y que podrían ser nuestros principales interlocutores, observan en silencio las represalias brutales que toman sus compatriotas extremistas.

Creo firmemente que no todos los albaneses aprueban esta brutalidad y este salvajismo. Baso esta convicción en el trágico destino de los dirigentes albaneses que han pagado con sus propias vidas su censura de estos crímenes. Por ello, me resulta evidente por qué la mayoría de los albaneses ha guardado silencio y por qué sólo unos pocos, fundamentalmente políticos, han condenado con timidez esos crímenes, al tiempo que han recordado los crímenes cometidos por los serbios en el pasado.

En estas circunstancias distorsionadas, la UNMIK y la Fuerza de Kosovo han hecho menos de lo que habrían podido hacer. Trato de comprender la inercia de los representantes de la comunidad internacional. Puedo comprenderla, pero no puedo perdonarla.

En los últimos tiempos, un oficial de la policía de la UNMIK fue asesinado y se han perpetrado numerosos ataques brutales contra el personal internacional de mantenimiento de la paz. Si leemos cuidadosamente entre líneas, podemos discernir el mensaje que se envía a los oficiales de la misión internacional: "Piensen bien antes de actuar, los estamos observando, y cualquiera de ustedes puede perder la vida". De esta manera, el personal de la Misión de las Naciones Unidas y todo los oficiales y los miembros de las fuerzas internacionales en Kosovo y Metohija se han convertido en rehenes del extremismo y el terrorismo albaneses.

Este resultado perturbador podría haberse evitado si, inmediatamente después de la terminación del conflicto armado en Kosovo y Metohija y del bombardeo contra Yugoslavia, la comunidad internacional hubiera aplicado el mismo rasero para condenar los crímenes serbios que los crímenes albaneses. Hasta el momento, con una única excepción, sólo se ha llevado ante los magistrados del Tribunal de La Haya a los autores serbios. De esta manera, los asesinos albaneses han recibido una amnistía en silencio, y se han convertido en intocables, en héroes nacionales.

Creo que ha llegado el momento de que la comunidad internacional eche un vistazo atrás y evalúe los resultados. Todos debemos reconocer, sin perjuicio ni temor, que las acciones de los extremistas y terroristas albaneses representan la principal amenaza a la estabilización de Kosovo y Metohija, y de la región en su conjunto.

¿Está la comunidad internacional comprometida con la justicia y la equidad a cualquier costo? ¿Está o no está decidida a triunfar en Kosovo y Metohija?

Hoy la Misión de las Naciones Unidas, encabezada por el Sr. Harri Holkeri, tiene que lograr los resultados que sus predecesores no pudieron alcanzar o reconocer su fracaso. En este difícil empeño, el Sr. Holkeri puede contar con nuestro pleno apoyo y nuestra asistencia.

Si queremos triunfar, debemos adoptar medidas enérgicas y decisivas que conduzcan al cumplimiento pleno de los objetivos convenidos: la aplicación total y cabal de la resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad, el logro de mayores progresos en el retorno de los desplazados internos y el establecimiento de la seguridad y la libertad de movimiento para todas las comunidades étnicas.

A pesar del compromiso mostrado hasta el momento por Belgrado y el Gobierno de la República de Serbia en lo que respecta al establecimiento de una sociedad multiétnica que funcione en Kosovo y Metohija, nos preocupa legítimamente que los extremistas y terroristas albaneses utilicen todos los medios disponibles para impedir el logro de este objetivo. Serbia ha adoptado todas las medidas que se ha comprometido a adoptar para lograr la conclusión del proceso de estabilización de Kosovo y Metohija.

A fin de normalizar la situación en Kosovo y Metohija es preciso adoptar las siguientes medidas urgentes.

En primer lugar, la Misión internacional debe enviar un mensaje claro con respecto a sus objetivos fundamentales, mediante la aplicación plena de la resolución 1244 (1999) y la creación de una comunidad multiétnica tolerante, con una sólida base económica e instituciones provisionales democráticas que funcionen.

En segundo lugar, la Misión internacional debe asegurar que la aplicación de la resolución 1244 (1999) sea equitativa para todas las partes y todos los grupos étnicos, y que no favorezca a una parte o a un grupo étnico en detrimento de otro.

En tercer lugar, las fuerzas internacionales de seguridad, si no se amplían, por lo menos deben mantenerse al nivel actual. Con miras a la prevención, su presencia debe ser más visible y estar mejor orientada. Es preciso que esas fuerzas se reorganicen para que puedan encarar con mayor eficacia el problema de los grupos terroristas albaneses que reciben apoyo de la delincuencia organizada.

En cuarto lugar, la Fuerza de Kosovo y la UNMIK deben asegurar, desde el lado de la provincia, la protección cabal de la línea administrativa entre Serbia central y Kosovo y Metohija, en cooperación plena con el ejército y la policía de Serbia y Montenegro.

En quinto lugar, los oficiales encargados del cumplimiento de la ley deben marchar a la vanguardia y ser más eficientes en la investigación de los crímenes por motivos políticos y en el enjuiciamiento de los autores.

En sexto lugar, la UNMIK y la Fuerza de Kosovo deben proporcionar una protección total a los testigos, de manera que éstos puedan rendir testimonio ante los tribunales contra las personas acusadas de cometer actos criminales y de estar relacionadas con la delincuencia organizada. Es preciso alentar a los ciudadanos a que testifiquen contra los criminales sin temor y sin perjuicios étnicos.

En séptimo lugar, es menester llevar a cabo un desarme completo y enérgico de todos los ciudadanos de Kosovo y Metohija.

En octavo lugar, es necesario asegurar que todos los países sigan el mismo criterio con respecto al Ejército Nacional de Albania (ANA), que el Representante Especial ha declarado organización terrorista. El ANA se define indistintamente como organización de liberación y como organización terrorista. Eso puede ser muy peligroso. Es preciso que coloquemos a esa organización en la lista de organizaciones terroristas y que le apliquemos las normas internacionales de lucha contra el terrorismo.

En noveno lugar, en vista de los crímenes cometidos por miembros del Cuerpo de Protección de Kosovo, hay que llevar a cabo una investigación detallada que conduzca a su abolición. Una y otra vez, sus principales miembros han participado en crímenes, como la voladura del puente de la línea férrea en Zvecan, y han ayudado a la insurrección armada en Macedonia. Su propia existencia demuestra cierta hipocresía: pesar por la muerte de serbios inocentes, pero falta de voluntad para hacer frente a algunas de las causas profundas de los crímenes. Mientras exista esta organización, no será posible lograr una auténtica reconciliación.

En décimo lugar, los perpetradores de los crímenes de guerra deben ser procesados por el Tribunal Penal Internacional para la ex Yugoslavia y ser extraditados a La Haya, sea cual fueren los cargos que ocupan actualmente.

En undécimo lugar, al hacer frente a los retos de seguridad en la provincia, como el crimen organizado y el terrorismo, entre otros, las fuerzas de seguridad en Kosovo y Metohija deben cooperar más estrechamente con las fuerzas de seguridad en la región y, especialmente, con las fuerzas de seguridad de Serbia y Montenegro.

En duodécimo lugar, hay que instar a los líderes políticos albaneses a que pongan en práctica su apoyo formal a los retornos, la democratización de la sociedad, el imperio de la ley y la reconciliación interétnica proporcionando toda la asistencia necesaria a todos los ciudadanos de Kosovo y Metohija, sea cual fuere su origen étnico.

En decimotercer lugar, hay que tomar medidas adecuadas contra todos los funcionarios de las Instituciones Provisionales del Gobierno autónomo —independientemente de su origen étnico— que no proporcionen apoyo público y cabal a todas estas medidas mencionadas.

Y en decimocuarto lugar, a los funcionarios de la presencia internacional en Kosovo y Metohija que se abstengan de aplicar las medidas mencionadas en esta

lucha contra la violencia interétnica, el terrorismo y el crimen organizado hay que exigirles responsabilidad por sus acciones y reprenderlos adecuadamente.

Para todas las medidas y normas propuestas, hay que desarrollar un plan claro de tareas y responsabilidades fijas y mesuradas, especificando quiénes deben encargarse de su aplicación. Asimismo, hay que precisar un calendario para su logro, hacer un seguimiento a su realización y evaluar objetivamente los resultados obtenidos.

Si la comunidad internacional no logra erradicar el factor de inestabilidad en forma radical y categórica y si las medidas que toma son débiles o insignificantes, será responsable ante la historia por la resurrección del fascismo en una parte de Europa y la creación de un para-Estado albanés monoétnico en el territorio que, en los documentos de las Naciones Unidas, está legalmente reconocido como parte de Serbia, a saber Serbia y Montenegro. Esto sería validar un acto de violencia con otro acto de violencia.

Permítaseme concluir esta declaración admitiendo que en mí no ha muerto aún la esperanza. De no ser así, no estaría yo hoy tomando la palabra como Presidente del Centro de Coordinación para Kosovo y Metohija. Lamento profundamente que mi esperanza no le pueda devolver la vida a los niños asesinados en Gorazdevac ni brindarles consuelo a los mutilados. Sin embargo, algo que sí puede lograr es mantener abierta la puerta del diálogo por un poco más de tiempo.

Sr. Cunningham (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Agradezco al Viceministro Covic el haber viajado a Nueva York para dirigirse al Consejo. Es bueno verlo aquí de nuevo aunque mejor sería si las condiciones fuesen distintas.

Las autoridades de mi país condenan con la mayor firmeza el ataque y el asesinato de los jóvenes kosovares el 13 de agosto. Fue un crimen horrible que nuestro portavoz calificó de atrocidad. Les hacemos llegar nuestras sinceras condolencias a las familias. Aplaudimos el que la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) haya reaccionado rápidamente y haya iniciado una investigación de este crimen. Esta investigación está en curso y no debemos sacar conclusiones sobre quiénes son los responsables hasta que concluya y hasta que se someta a la justicia a dichos responsables.

También tomamos nota de las declaraciones de los dirigentes albaneses de Kosovo, entre ellos el Presidente Rugosa y el Primer Ministro Rexhepi, quienes han deplorado los acontecimientos criminales. Asimismo, aplaudimos las declaraciones de los líderes de Serbia y Montenegro en las que exhortan a que ante los acontecimientos se reaccione con responsabilidad, como la declaración del Ministro de Defensa Tadic en la que afirma que Serbia y Montenegro abordará todos los problemas de manera racional y mantendrá su compromiso para con el proceso de paz.

Lo que necesitamos ver es la determinación de seguir en este proceso y el compromiso para con ello. Estos actos de violencia, que deben castigarse, perjudican el futuro de todos los kosovares, y a sus perpetradores hay que someterlos a la justicia. Tenemos la certeza de que la UNMIK hará todo lo posible por que así sea.

Con todo, el mejor homenaje que les podemos rendir a las víctimas es redoblar nuestros esfuerzos para crear las condiciones en que pueda existir un Kosovo multiétnico y aplicarse plenamente la resolución 1244 (1999). Es este un esfuerzo al que el nuevo Representante Especial, Sr. Holkeri, está totalmente dedicado y para el que cuenta con el apoyo firme y decidido de nuestro Gobierno.

Sr. Trautwein (Alemania) (*habla en inglés*): Deploramos profundamente y condenamos la matanza despiadada de los niños en Kosovo ocurrida el 13 de agosto y hacemos llegar nuestras sinceras condolencias a las familias. Todavía no se ha identificado a quienes perpetraron este ataque. Independientemente de quienes sean, se trata de otro ataque más en una progresión de incidentes de violencia que han tenido lugar en Kosovo en las últimas semanas. Hemos visto que se han perpetrado ataques contra instituciones, edificios públicos y vehículos. Hemos visto venganzas por las sentencias impuestas a ex miembros del Ejército de Liberación de Kosovo (ELK) y ahora estamos frente a un ataque cometido contra niños. Tanto el policía de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) que fue abaleado en el norte de Kosovo hace dos semanas como estos niños serbios de Kosovo han sido, al parecer, blancos premeditados. Hoy algunos albaneses de Kosovo fueron objeto de ataques cuando pasaban por una aldea serbia cerca de Pristina. Aunque muchos de estos ataques pueden tener motivos individuales, en su conjunto contribuyen a crear un entorno de desorden e

intimidación. Envenenan las relaciones entre los grupos étnicos y pueden perjudicar las relaciones con la presencia internacional en Kosovo.

Si los perpetradores desean obstruir la reconciliación, el retorno de los refugiados o el diálogo directo previsto, o si creen que pueden forzar a la comunidad internacional a un debate prematuro sobre el estatuto, deben saber que es algo totalmente inaceptable y que no lo lograrán.

Acogemos con beneplácito las declaraciones de las Instituciones Provisionales del Gobierno autónomo de Kosovo en las que han condenado la violencia y han exhortado a todos sus representantes a que ejerzan su influencia sobre la opinión pública y a que insten a que se acepte el imperio del derecho. Nadie está por encima de la ley. La UNMIK, la Fuerza de Kosovo y el Tribunal Penal Internacional para la ex Yugoslavia garantizarán que se someta a la justicia a quienes hayan cometido los ataques y asesinatos de estas últimas semanas, así como a quienes han cometido crímenes durante el conflicto armado.

Por lo que atañe al estatuto futuro de Kosovo, las partes deben entender que ningún acto unilateral puede cambiar el estatuto de Kosovo, según lo estipuló el Consejo de Seguridad en su resolución 1244 (1999). El hecho de que por el momento no haya terreno de entendimiento entre las partes sobre el estatuto futuro de Kosovo es un motivo más por el cual la comunidad internacional debe insistir en la política de fijar las normas antes de definir el estatuto para Kosovo.

No se puede examinar la cuestión del estatuto mientras no se cumplan los puntos de referencia.

Uno de estos puntos es el inicio del diálogo directo entre Pristina y Belgrado sobre cuestiones prácticas de interés común. Ello no debe confundirse con el diálogo sobre la cuestión del estatuto. El diálogo directo debe comenzar inmediatamente. La actual situación de la seguridad, así como el debate interno en curso sobre la nueva Constitución serbia, no deben servir de pretexto a los políticos de Kosovo para eludir su responsabilidad de mantener la paz y la seguridad en la zona. Les instamos a concentrarse en las fases siguientes.

Quisiera finalizar manifestando que el nuevo Representante Especial del Secretario General, el Sr. Harri Holkeri, cuenta con el pleno apoyo del Gobierno de mi país para hacer frente a los retos que le esperan.

Sr. Tafrov (Bulgaria) (*habla en francés*): Yo también deseo darle las gracias, Sr. Presidente, por haber convocado esta sesión del Consejo de Seguridad, que nos permite decir lo que pensamos de los actos atroces cometidos recientemente en Kosovo.

Asimismo, quisiera dar la bienvenida al Viceprimer Ministro serbio Covic. Tan sólo lamento que la razón de su viaje haya sido el asesinato de niños de corta edad y el hecho de que cuatro jóvenes más hayan resultado gravemente heridos. Bulgaria condena categóricamente estos actos atroces cometidos el 13 de agosto de 2003 en el pueblo de Gorazdevac, en la región de Pec. Aprovecho esta oportunidad para presentar las condolencias de Bulgaria y del pueblo búlgaro a las familias de las víctimas, sobre todo a las de Ivan Jovovic y Patelija Dakic.

Es evidente que el objetivo de este acto horrendo cometido el 13 de agosto, apenas una semana después el asesinato de un oficial de policía de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), es minar los esfuerzos de todos los actores locales e internacionales orientados a permitir a todos los kosovares volver a vivir con normalidad. Bulgaria considera que los órganos de las Instituciones Provisionales del Gobierno autónomo de Kosovo no sólo deben condenar categóricamente la violencia sino también ayudar a la policía local y a la UNMIK a identificar cuanto antes a los responsables de estos crímenes y permitir a la justicia cumplir con su trabajo. A nuestro entender, la cooperación de las Instituciones Provisionales de Kosovo constituye una verdadera prueba de su capacidad de asumir una responsabilidad mayor respecto de la gestión de esta región y la trasferencia de competencias.

Bulgaria sigue con preocupación creciente los actos de violencia e intolerancia interétnicas, que no hacen más que trabar todavía más el proceso de reconciliación de las comunidades de Kosovo y el regreso de los refugiados a sus lugares de origen. Es muy importante que la comunidad internacional y, sobre todo, la UNMIK hagan saber categóricamente a todas las fuerzas políticas locales y a todos los habitantes de Kosovo —independientemente de su origen étnico y del lugar que ocupen en la sociedad— que la comunidad internacional considera tales actos absolutamente intolerables.

Bulgaria condena también la destrucción de monumentos religiosos, que acaba de evocar el Viceprimer Ministro Covic. Creemos que destruir iglesias y

monasterios ortodoxos es totalmente inaceptable. Ya hemos dicho en el pasado que estos actos deben cesar. Esperamos que la UNMIK pueda adoptar las medidas necesarias para disuadir a sus autores.

Asimismo, pensamos que tales actos de violencia interétnica en Kosovo no ayudarán a conciliar las posturas de las partes en las futuras negociaciones entre Belgrado y Pristina. Ello no hará sino trabar el proceso, lo cual es una razón más para desear el cese inmediato de esos actos.

Para concluir, quisiera decir que la preocupación que acabo de expresar la comparten no sólo Bulgaria como miembro del Consejo de Seguridad sino el conjunto de los países del sudeste de Europa. Nuestro deber es decir esto en nombre de todos los habitantes del sudeste de Europa, que no aceptarán jamás la violencia interétnica.

Asimismo, deseo al Representante Especial del Secretario General, Sr. Harri Holkeri, el mayor de los éxitos. El Sr. Holkeri cuenta con la experiencia y el perfil adecuados para asumir el reto que le espera en Kosovo. Quisiéramos asegurarle que cuenta con nuestro apoyo incondicional.

Sr. Akram (Pakistán) (*habla en inglés*): Al igual que otros oradores, acojo con agrado la participación en este debate del Viceprimer Ministro Covic, de la República de Serbia. Hemos escuchado su intervención con gran interés.

También quisiera sumar mi voz para expresar el profundo pesar del Gobierno y el pueblo del Pakistán por los recientes asesinatos brutales de Gorazdevac. Al igual que en el pasado, el Pakistán condena sin reservas e inequívocamente todos los crímenes de carácter étnico cometidos en Kosovo. No hemos cejado de pedir el fin de la impunidad y seguiremos instando a llevar a los tribunales a todo aquel que haya cometido crímenes en Kosovo en los últimos cuatro años.

El establecimiento del orden público y la seguridad es el elemento esencial de casi todas las situaciones de administración provisional después de los conflictos. En este sentido, Kosovo no es una excepción. Hemos afirmado una y otra vez que sin seguridad no puede haber libertad de movimiento, ni protegerse a las minorías, ni producirse el regreso ininterrumpido de los refugiados, ni lograrse la recuperación económica. El orden público es esencial para avanzar hacia la justicia, la reconciliación y el gobierno autónomo. Estos son los pilares fundamentales de los que depende el éxito de las Instituciones Provisionales y la futura estabilidad política de Kosovo. Esperamos que, bajo la nueva y capaz dirección del Sr. Holkeri, la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) dé la mayor prioridad a esas cuestiones.

Consideramos que urge hacer algo para poner fin a tales crímenes por motivos étnicos como los ocurridos últimamente. El Pakistán se compromete a hacer todo lo posible por asistir a la UNMIK en sus esfuerzos en este sentido. Hemos aportado más de 100 efectivos de policía a la UNMIK, incluida una brigada especial de policía. Nuestro Ministro del Interior estuvo en Kosovo la semana pasada y reiteró la determinación y el compromiso del Pakistán para con el mantenimiento de la paz y la seguridad en Kosovo. Nos atenemos a ese compromiso.

Cabe recordar que en Kosovo, provincia de 2 millones de habitantes, hay una fuerza de protección de 17.000 efectivos de la Organización del Tratado del Atlántico del Norte, además de la presencia de más de 4.000 policías de la UNMIK desplegados en el lugar.

Creo que el Consejo de Seguridad, al considerar esas situaciones de emergencia, debe efectuar un análisis general de costos y beneficios según dónde y cuándo se desplieguen los efectivos. No olvidemos que el Consejo esperó semanas antes de poder desplegar unos cuantos miles de soldados en Liberia, en donde mueren a diario centenares de personas. En la República Democrática del Congo nos demoramos tres años en desplegar 10.800 efectivos. Y el ejemplo más clásico es que en Jammu y Cachemira, zona poblada por 10 millones de personas, sólo se pudo desplegar a 45 observadores de las Naciones Unidas para contener la situación de lo que se ha denominado recientemente el lugar más peligroso de la tierra.

Mi delegación opina que los violentos asesinatos ocurridos en Gorazdevac deberían ser una voz de alarma. A nuestro juicio, aun cuando este sea un incidente en una serie, es indicio de que hay cuestiones políticas subyacentes relacionadas con Kosovo que deben tratarse y resolverse con determinación. Desde luego, el lema “normas primero, estatuto después” suena bien, y esperamos que se pueda realizar. Sin embargo, corresponde a todas las partes interesadas llegar a un acuerdo y salvar sus diferencias en Kosovo. La retórica nacionalista de todas las partes no es útil. Hay que descartar

el odio como moneda política en Kosovo, y en cualquier otro lugar.

Sr. Arias (España): Quiero saludar la presencia del Viceprimer Ministro de la República de Serbia. Su viaje aquí es un atinado recordatorio de la extraordinaria gravedad del acto por el que se reúne el Consejo. Quiero darle el pésame de mi delegación.

El asesinato de los niños kosovares es un acto canallesco, abyecto, prácticamente incalificable. Un crimen terrorista de este tipo —porque de eso es de lo que se trata, de un horrendo acto terrorista— no admite mayores atenuantes. Es totalmente condenable, y la comunidad internacional debe considerarlo así, y así lo considera. Sus autores deben ser llevados ante la justicia para que respondan de esta horrible acción. La comunidad internacional lo exige.

Si la comunidad internacional se movilizó en la zona, hace un puñado de años para detener lo que se consideró una limpieza étnica, sería incomprensible y totalmente injusto que permaneciera cruzada de brazos por estimar que en esta ocasión se trata de hechos aislados que no hay que magnificar. Esos hechos aislados son ya una cadena, en los que más de un observador detecta una política de hostigamiento, de amedrentamiento, de violencia incalificable contra una determinada comunidad. Esos hechos, no tan aislados, entran —en ocasiones como ésta— en el terreno del terrorismo. Y el terrorismo, lo hemos dicho, no tiene atenuantes ni colores; el terrorismo es terrorismo.

Espero y deseo que la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo culmine con esto sus investigaciones y que los autores de este crimen insensato respondan ante la justicia. Espero asimismo que los dirigentes políticos conserven la calma y se empeñen con sinceridad en buscar los objetivos de la resolución 1284 (1999): una comunidad multiétnica, tolerante, en la que el diálogo y los modos democráticos sean la regla, y no la excepción.

Sir Emyr Jones Parry (Reino Unido) (*habla en inglés*): Es muy bueno contar hoy con la presencia del Sr. Covic entre nosotros. Quisiera primero celebrar la labor que él ha realizado en el sur de Serbia y su colaboración con Kosovo en el pasado.

Pienso que debemos reconocer que ha venido sucediendo una serie de incidentes violentos en el pasado mes y antes. Debemos condenar el ataque en Gorazdevac, el asesinato del pescador serbio del 11 de agosto y, de hecho, todos los actos de violencia y extremismo. Hay que procurar por todos los medios investigar y someter a la justicia a los responsables.

El Reino Unido también desea presentar sus condolencias a los familiares de los fallecidos.

Nos complace sobremanera que el nuevo Representante Especial, Sr. Holkeri, haya tomado la iniciativa de llevar a cabo una investigación, y le deseamos toda clase de éxito al asumir su misión.

Acogemos con beneplácito las medidas rápidas adoptadas por la Fuerza de Kosovo (KFOR), que desplegó 300 efectivos para demostrar una presencia fuerte y visible. Es vital que todos los ciudadanos de Kosovo se sientan seguros y protegidos. Las comunidades minoritarias necesitan y tienen derecho a una protección creíble, garantizada y plena.

Tras escuchar al Sr. Covic, quisiera, sin embargo, rechazar toda idea de inercia por parte de la comunidad internacional. Pienso que esa acusación es infundada e injusta. Acogemos positivamente el hecho de que las Instituciones Provisionales del Gobierno autónomo, la Asamblea de Kosovo y el Presidente hayan condenado los ataques. Aunque la confianza entre las dos comunidades se encuentra en un nivel ínfimo, no debe permitirse que los actos aislados de extremismo polaricen más a la sociedad de Kosovo. Acogemos con agrado la declaración del Primer Ministro de Serbia, Sr. Zivkovic, en la que alienta a los serbios de Kosovo a permanecer en Kosovo. Empero, la serie de incidentes interétnicos demuestra con claridad el potencial de que la violencia local se propague. De modo que instamos a todas las partes a hacer gala de moderación. Hay que derrotar a los extremistas y no se les puede permitir que socaven el futuro de Kosovo.

Apoyamos la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) en su represión de las actividades terroristas en Kosovo. El Reino Unido apoya la reforma y la formación del Cuerpo de Protección de Kosovo, como una organización civil de emergencia. Nos parece claro asimismo que se deben tomar y se tomarán medidas adicionales contra todo miembro del Cuerpo de Protección que esté involucrado en el terrorismo. No obstante, el Reino Unido no está de acuerdo con la opinión de que ha llegado la hora de poner término al Cuerpo de Protección, ya que cumple una función de utilidad.

Dejemos en claro que el ataque contra el terrorismo y el extremismo es imparcial. El Reino Unido siempre ha recalcado que el Tribunal Penal Internacional para la ex Yugoslavia debe enjuiciar a los responsables de crímenes graves sin distinciones y presentar ante la justicia a todos los implicados.

Comparto con el Sr. Covic el deseo de que todos los responsables de crímenes de guerra deben ser procesados por el Tribunal Penal Internacional para la ex Yugoslavia y garantizar su extradición a La Haya. Esto se aplica igualmente a quienes puedan estar viviendo hoy en Serbia.

La Cumbre de Tesalónica anunció el diálogo entre Belgrado y Pristina sobre cuestiones técnicas y es importante que el diálogo continúe. Pero reconozcamos que no ayuda al diálogo el telón de fondo, el aluvión de posiciones sobre Kosovo, con rondas de acusaciones y contraacusaciones, entre Belgrado y Pristina. Las posturas públicas de esta naturaleza solamente alimentarán, probablemente, las llamas de la violencia. Quienes ocupan posiciones de responsabilidad deben garantizar que su retórica se corresponde con la gravedad de la situación.

Los debates ahora previstos entre Belgrado y Pristina no deben confundirse con las negociaciones sobre el estatuto final establecidas en la resolución 1244 (1999). Al igual que Alemania, el Reino Unido apoya vigorosamente “las normas antes que el estatuto”. Si bien saludamos lo que se está alcanzando en lo relativo a las normas, debemos todos reconocer que queda aún mucho por hacer. Nuestro objetivo es un Kosovo que sea estable, pacífico y multiétnico, que reduzca su dependencia de la comunidad internacional al tiempo que camina hacia la prosperidad.

La comunidad internacional ha dejado en claro su rechazo a la depuración étnica en Kosovo. El conflicto en Kosovo en 1999 no tenía la intención de producir un Kosovo monoétnico. Los objetivos para Kosovo son los mismos que para los países de la región. Deben prevalecer las normas democráticas normales de Europa. La ruta hacia Europa no puede construirse sobre la base del terrorismo y el extremismo.

El Sr. Covic hizo la pregunta, espero que retóricamente, sobre si la comunidad internacional estaba o no comprometida con la justicia y tenía o no la determinación de tener éxito en Kosovo. La respuesta es evidente. Los compromisos de hoy reflejan la determinación, al amparo de las Naciones Unidas, de producir los resultados que buscamos, a lo cual ya hizo alusión el Embajador del Pakistán, en función del número de tropas de la Fuerza Internacional de Seguridad en Kosovo (KFOR), la participación de la Organización para la Seguridad y la Cooperación de Europa (OSCE) y la parte desempeñada por la Unión Europea.

Los avances en Kosovo, en Serbia y Montenegro y en la región serán impulsados por el proceso de europeización y deben hacer avanzar dicho proceso. No pueden haber intentos violentos o unilaterales para dictar el estatuto final. En esta etapa, las partes deberían estar preparadas para abordar las cuestiones técnicas en forma constructiva y flexible, demostrando voluntad de escuchar y de presentar argumentaciones de manera racional. Esto es ahora clave, particularmente dado el aumento de las tensiones. Debemos engendrar buena voluntad, mostrar buena fe y ser transparentes. Eso conlleva, en parte, que haya una protección plena de las comunidades minoritarias, en derecho y en la práctica, que sea concreta, creíble y garantizada.

El derecho de los refugiados y los desplazados de regresar a sus hogares debe ser aceptado en la teoría y en la práctica. Las normas políticas y los derechos humanos deben ser desarrollados en Kosovo a la par de las mejores normas de Europa. Solamente entonces, en opinión del Reino Unido, puede Kosovo avanzar de manera estable y pacífica, desarrollando la coexistencia en su territorio y mejores relaciones con sus vecinos.

Sr. Lucas (Angola) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Le doy las gracias en nombre de la delegación de Angola por convocar a esta sesión sobre la situación de Kosovo. Le damos la bienvenida al Viceprimer Ministro de la República de Serbia a esta sesión del Consejo de Seguridad, habiendo tomado nota con cuidado del programa de acción que él formuló en su declaración.

Mi delegación continúa dando estrecho seguimiento a los sucesos en Kosovo y, en diversas ocasiones, hemos expresado en las sesiones del Consejo de Seguridad nuestras opiniones completas sobre la situación.

En la sesión de hoy quisiéramos subrayar algunos aspectos. Nos sumamos a oradores previos al expresar nuestra gran preocupación por los recientes incidentes relativos a la seguridad en Kosovo. Mi delegación condena enérgicamente la muerte reciente y las heridas causadas a jóvenes serbios de Kosovo, que fue un crimen estúpido e innecesario. Los responsables deben ser llevados al banquillo de los acusados tan pronto como se pueda. Expresamos nuestras condolencias sinceras a

las familias. Mi delegación es de la opinión de que dichos crímenes horrendos constituyen un revés grave para los esfuerzos de las Naciones Unidas por promover una sociedad multiétnica en Kosovo y generar las condiciones para el regreso y la reinserción de la minoría serbia de Kosovo.

Saludamos los avances significativos que ha alcanzado el proceso político de Kosovo y los progresos en el plano institucional en dirección a los objetivos propuestos en la resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad y el Marco Constitucional. Sin embargo, los avances realizados en los planos institucional y político no son equiparados con avances semejantes en la situación de seguridad ni en las relaciones interétnicas, que siguen siendo asuntos de gran preocupación.

Reconocemos la necesidad de desplegar esfuerzos continuos para mejorar la situación de la seguridad, particularmente mediante el fortalecimiento de la policía y las instituciones de aplicación de la ley de Kosovo. También reconocemos la necesidad de que haya una lucha decisiva contra los extremistas y elementos terroristas sectarios y contra el crimen transnacional organizado, que son flagelos vívidos de la región cuya existencia se constituye en una amenaza grave al proceso entero de reconstruir Kosovo. Apoyamos los trabajos de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) e insistimos en la necesidad del diálogo constructivo entre Belgrado y Pristina que debería ser extendido más para abarcar las cuestiones políticas con el propósito de alcanzar resultados concretos.

Mi delegación exhorta a los dirigentes de Kosovo a mostrar un renovado compromiso con el proceso de paz y con los objetivos establecidos por la comunidad internacional para Kosovo. Reiteramos que la política de “normas antes que el estatuto” sigue siendo una estrategia consistente al formular el objetivo de establecer una sociedad multiétnica y democrática en Kosovo, empeño que requiere del diálogo permanente, paciencia y determinación.

Para finalizar, quisiéramos extender nuestro apoyo al nuevo Representante del Secretario General en Kosovo, el Sr. Harry Holkeri. Le deseamos éxito en dicha tarea difícil pero noble.

Sr. Aguilar Zinser (México): Mi delegación da la bienvenida también al Viceprimer Ministro de Serbia, el Sr. Covic, y le agradece las apreciaciones y puntos de vista que ha transmitido al Consejo de Seguridad sobre los últimos acontecimientos en Kosovo.

Mi delegación quiere también aprovechar esta oportunidad para manifestar nuestro apoyo a los esfuerzos que realiza la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) para encontrar y llevar ante la justicia a los responsables del ataque perpetrado el 13 de agosto en contra de un grupo de jóvenes serbios en la cercanía de Gorazdevac. Esperamos que estos esfuerzos den resultados.

Condenamos enérgicamente este crimen, que arrebató la vida a un niño y a un joven, causó heridas a otros cuatro y, con ello, se atentó también en contra del futuro de Kosovo y contra el principio mismo de construcción de una sociedad multiétnica, en la que impere el estado de derecho. Ofrezco, por tanto, mis condolencias y las de mi Gobierno a las familias afectadas por estos crímenes, que nos han impactado a todos. Mi delegación aprecia estos acontecimientos como parte de una secuencia de incidentes, entre los que se deben mencionar también los ataques perpetrados el propio 13 de agosto contra una mujer albano-kosovar, y los incidentes que subsecuentemente han ocurrido y que muestran claramente una tendencia que es necesario detener.

Por otra parte, mi delegación también condena el asesinato de un integrante de la policía de la UNMIK, el Mayor Satish Menon, ocurrido el 3 de agosto, y desea expresar su más profunda condolencia a la familia del Mayor y al Gobierno de la India.

El tejido de la sociedad kosovar es aún muy frágil, muy susceptible a la provocación y a la cadena de represalias y contrarrepresalias. Consideramos que la comunidad internacional debe poner especial atención y ejercer la influencia que corresponda con todos los sectores de autoridad involucrados a efecto de que los liderazgos políticos, tanto de Serbia y Montenegro como de la provincia de Kosovo, hagan un esfuerzo serio y decidido para contribuir a la creación de un espacio de entendimiento que sea una señal muy clara a los habitantes de Kosovo de que deben rechazar toda forma de violencia, en particular la violencia étnica, y para que este rechazo a la violencia permita la construcción de una sociedad genuinamente multiétnica en la que puedan todos convivir.

El Representante Especial del Secretario General para Kosovo, el Sr. Harri Holkeri, calificó como una tragedia para Kosovo el hecho de que, cuatro años

después del término del conflicto, la violencia sigue cobrándose víctimas inocentes. También indicó que el hecho de que dicha violencia siga dándose fortalece su determinación de establecer el estado de derecho, para beneficio de todos los habitantes de Kosovo. Nos congratulamos de que esta sea la determinación del Representante Especial del Secretario General, quien acaba de llegar a Kosovo para hacerse cargo de sus responsabilidades. México apoya sus gestiones y coincide con su evaluación, en el sentido de que, además del establecimiento del estado de derecho, la lucha contra el crimen organizado y contra las actividades terroristas o extremistas, el fortalecimiento de las instituciones democráticas y multiétnicas, la promoción del diálogo y la integración intercomunitaria, la promoción del desarrollo económico, la educación y la cultura como parte de éste, han de seguir siendo tareas prioritarias que la Misión lleve a cabo y promueva. Mi delegación también considera que dicho trabajo debe efectuarse de conformidad con la resolución 1244 (1999) y con el Marco Constitucional.

Pero creemos e insistimos en que la responsabilidad principal que le dé viabilidad al proceso de normalización en Kosovo corresponde a los propios kosovares, tanto a la mayoría albanesa como a las minorías, y que sus representantes políticos y líderes comunitarios deben ser activos promotores de esta aspiración a una vida multiétnica. Se requiere del activismo continuo de los dirigentes políticos locales en favor del establecimiento del estado de derecho y en contra del extremismo y la violencia. Se requiere de su compromiso firme con la consolidación de las instituciones democráticas y multiétnicas, la reconciliación del diálogo intercomunitario y el esfuerzo por el regreso de los refugiados y las personas desplazadas en genuinas condiciones de seguridad.

Creemos que parte de este esfuerzo es la aprobación por parte de la Asamblea de Kosovo de una resolución en materia de refugiados, y sobre todo la enmienda que se le hiciera para incluir específicamente a quienes salieron de Kosovo después del conflicto. Esta es una señal positiva, que esperamos no quede únicamente en un hecho simbólico, sino que se convierta efectivamente en un compromiso político y jurídico que contribuya a la creación, finalmente, de un clima propicio para el regreso de los refugiados y de las personas desplazadas a sus comunidades.

Son también importantes los esfuerzos que se hagan para lograr el desarme, y que se aproveche la amnistía anunciada recientemente por la UNMIK y que la población entregue antes del 30 de septiembre las armas que posee. Es evidente que la proliferación de armas constituye un estímulo para la violencia, para el crimen organizado y para el terrorismo.

Como hemos señalado ya anteriormente, quisiéramos concluir nuestra intervención subrayando, una vez más, la importancia que tiene la cooperación entre Belgrado y Pristina para que este proceso de construcción de una sociedad multiétnica fructifique. Antes de resolver la cuestión del estatuto de Kosovo, es necesario no sólo alcanzar determinados estándares de vigencia del estado de derecho y la creación de las instituciones para una vida política genuinamente representativa, sino también realizar un resuelto diálogo, una comunicación estrecha entre Belgrado y Pristina a efecto de crear el clima y las condiciones que permitan arribar a los entendimientos que serán necesarios para establecer el tejido de esta sociedad y resolver, finalmente, la cuestión del estatuto.

Nos preocupa en este sentido la reciente adopción por parte del Gobierno serbio de un documento relativo a Kosovo que no contribuye, en nuestra opinión, a la creación de un clima propicio para el inicio del diálogo entre Belgrado y Pristina.

Hacemos también un enfático llamamiento a las autoridades provisionales de la provincia de Kosovo para que se abstengan de hacer pronunciamientos unilaterales, que únicamente acentúan el clima de confrontación y falta de entendimiento.

Sr. Maquieira (Chile): Quisiera agradecer la convocación de este debate del Consejo de Seguridad sobre la situación en Kosovo, Serbia y Montenegro. Agradezco también la presencia en el Consejo del Viceprimer Ministro de la República de Serbia y Montenegro, aunque lamentamos el motivo que lo trae a Nueva York.

Expresamos nuestra más enérgica condena ante los hechos acaecidos el pasado día 13 cerca de la aldea de Gorazdevac, cuyas graves consecuencia fueron la pérdida de la vida de dos menores y las heridas infligidas a otras personas. El asesinato de niños es absolutamente repudiable. Nada lo justifica y nada lo hace aceptable. Permítasenos trasmitir nuestras condolencias a las familias de las víctimas.

Este hecho viene a sumarse a otros recientes en la región, que son objeto del repudio y la preocupación del Consejo por su impacto en el proceso kosovar.

No debe escatimarse esfuerzo alguno para encontrar a los autores de estos y de otros crímenes que aún permanecen impunes. Los perpetradores de estas atrocidades deben ser puestos en manos de la justicia. Apreciamos las medidas adoptadas hasta ahora por la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) y expresamos nuestra esperanza de que se intensifiquen sus actividades en este sentido.

Toda manifestación de violencia, hostigamiento o discriminación por motivos étnicos es atentatoria en contra del logro de un Kosovo multiétnico y vulnera el espíritu de la resolución 1244 (1999). Las Instituciones Provisionales del Gobierno autónomo de Kosovo tienen un papel central que desempeñar en la reconciliación de Kosovo, con miras a hacer viable la construcción de una sociedad multiétnica, democrática, con capacidad de integrar a todos los habitantes, sin exclusión alguna.

Los hechos que hoy nos convocan deben servir para renovar nuestro compromiso con este proceso. El futuro de Kosovo encierra grandes desafíos y por eso coincidimos con lo expresado por el Sr. Holkeri el día 14 pasado en cuanto a la urgente necesidad de fortalecer el estado de derecho, la lucha contra la delincuencia organizada y el desarrollo económico.

Exhortamos a las partes a profundizar y a ampliar el diálogo. Sin un diálogo constructivo entre Belgrado y Pristina o entre la UNMIK y la Asamblea de Kosovo, el logro de resultados concretos y tangibles respecto de los grandes desafíos que se presentan a ese país estará lejos.

Una vez más reiteramos nuestro reconocimiento a los esfuerzos y al profesionalismo demostrados por el personal de la UNMIK, y ofrecemos todo nuestro apoyo al Representante Especial del Secretario General, Sr. Harri Holkeri, a quien conocemos por su destacada gestión como Presidente de la Asamblea General y deseamos el mayor de los éxitos en su gestión.

Sr. Tidjani (Camerún) (*habla en francés*): Sr. Presidente: Ante todo, quiero darle las gracias por haber convocado esta sesión del Consejo de Seguridad sobre la situación en Kosovo. También quiero dar la bienvenida al Viceprimer Ministro de Serbia, Sr. Covic, y agradecerle su exposición.

El tiroteo que tuvo lugar el 13 de agosto en la región de Pec, y que causó la muerte de dos jóvenes serbios y la hospitalización de otros gravemente heridos, fue un acto horrendo e inadmisible que preocupa sobremanera a mi delegación. Hacemos llegar nuestro más sincero pésame a las familias enlutadas.

Nuestra condena de este incidente letal se produce sólo unos pocos días despues del terrible asesinato de Satish Menon, Comandante de la policía de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo, quien fue ultimado a sangre fría el 3 de agosto pasado mientras cumplía su deber en Mitrovica, al norte de Kosovo. También nos preocupan el triple asesinato ocurrido el 4 de junio en Obilic y los numerosos actos de vandalismo perpetrados por motivos étnicos. El Camerún desea reiterar aquí su enérgica condena de estos actos, que son contrarios a la dinámica de la normalización de la situación en Kosovo y al establecimiento de las estructuras de una nueva sociedad kosovar, dotada de instituciones democráticas que funcionen en un marco de seguridad y prosperidad donde reine la tolerancia, la aceptación de las diferencias y el respeto del prójimo.

El 3 de julio pasado, mi delegación dijo en este mismo Salón cuánto le satisfacían los importantes progresos hechos en Kosovo en los planos político e institucional. Lamentablemente, no podemos decir lo mismo de la situación de seguridad. Hoy tememos que si nos descuidamos, estos actos inadmisibles puedan ser la premisa de una estrategia dirigida a minar el diálogo que la comunidad internacional ha venido pidiendo incansablemente que entablen las partes en Kosovo, y puedan dificultar, si no imposibilitar, la restauración de la confianza en sus distintos componentes.

Estas personas necesitan hoy más que nunca la presencia y el impulso inicial de la comunidad internacional para que puedan mantener la esperanza y hacer realidad el logro de una sociedad pacífica y unificada, que viva en armonía consigo misma y con su entorno.

El proceso de retorno de los desplazados y refugiados, a cuyos efectos se había hecho un llamamiento el 2 de julio para gran satisfacción de la comunidad internacional, corre el riesgo de ser la principal víctima de estos actos, que exacerban el miedo, el odio, la injusticia y la violencia. De ahí que felicite al Viceprimer

Ministro por el llamamiento formulado a los serbios para que permanezcan en Kosovo.

Quiero decir también que mi país defiende el principio de primero las normas, luego el estatuto.

Hace unos días, una delegación del Camerún visitó Kosovo y pudo comprobar la excelente labor que las Naciones Unidas y la comunidad internacional en su conjunto realizan en esa provincia. Asimismo, hemos leído el informe más reciente del Secretario General y hemos tomado nota de la fragilidad de estos logros ante los graves problemas de identidad que plantean un serio obstáculo a la creación de una sociedad auténticamente multiétnica.

En este contexto, mi delegación comparte plenamente la opinión del Sr. Holkeri, nuevo Representante Especial del Secretario General, cuando el 13 de agosto dijo:

> "No podemos permitir que unos pocos extremistas, cualquiera que sea su origen étnico, menoscaben el futuro de seguridad y esperanza de Kosovo que tanto esfuerzo ha costado. Esos incidentes sólo fortalecerán nuestra decisión de crear un estado de derecho para todo el pueblo de Kosovo."

Hoy día, más de 450.000 armas ilícitas de todo calibre circulan en Kosovo. Esto plantea una amenaza constante para la paz y la seguridad en la provincia y para los esfuerzos de la comunidad internacional, como lo demuestran los lamentables acontecimientos recientes. Por ello, acogemos con gran satisfacción la decisión de establecer un programa de amnistía en materia de armas en Kosovo del 1° al 30 de septiembre, a fin de permitir el desarme voluntario de las personas hasta esa fecha, a partir de la cual, de no haberlo hecho, encararán un proceso judicial.

Mi delegación quisiera hacer un llamamiento urgente a todos los sectores de la población kosovar para que acaten masivamente este programa que abre una nueva puerta a la vía rápida de la paz y la reconciliación.

Mi delegación también quiere nuevamente instar a los responsables políticos y administrativos y a la sociedad civil de la provincia a que eviten toda acción que pueda atizar las pasiones y crear nuevos obstáculos al proceso de edificación de una sociedad civil multiétnica y multicultural. Todos son responsables de la seguridad de toda la población de Kosovo y en ese sentido tienen un papel que desempeñar en la lucha contra este tipo de incidentes y contra la impunidad. De ahí que sea indispensable su firme compromiso.

Mi delegación por lo demás está convencida de que el diálogo directo entre Pristina y Belgrado puede mitigar las tensiones de toda índole, potenciales o declaradas, o al menos evitar que se exacerben. En ese sentido, merece alentarse el acercamiento entre las dos capitales, el cual debe proseguir.

La situación actual en Kosovo indica que todavía hay mucho por hacer si queremos lograr nuestros objetivos. No obstante, esto es posible, como lo prueba la creación de la Fuerza Policial de Kosovo, que es multiétnica e incorpora la perspectiva de género. Es a ese cuerpo policial al que le incumbe la tarea de hacer respetar el derecho en Kosovo y de luchar contra los extremismos y contra todo tipo de criminalidad. Ya ese cuerpo se beneficia de la asistencia notable de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) y de la Fuerza de Kosovo (KFOR). En este contexto, abrigamos la esperanza de que la investigación de la UNMIK para descubrir a los perpetradores de los acontecimientos recientes culmine rápidamente con resultados satisfactorios y que se someta a la justicia a los culpables.

Sólo si todos los kosovares acatan y respetan la cultura de paz se conseguirá que la paz reine en los corazones y las mentes y que se cree una sociedad auténticamente multicultural y multiétnica, fundada sobre valores democráticos reconocidos universalmente. Es este el reto al que tienen que hacer frente los kosovares, así como la comunidad internacional. Ésta, por su parte, ya ha decidido desde hace mucho tiempo hacer frente a este reto y lo hace con paciencia y tesón. Hoy le corresponde al pueblo de Kosovo demostrar su compromiso siguiendo la misma vía.

Sr. Gatilov (Federación de Rusia) (habla en ruso): Lamentablemente, la participación en el Consejo de Seguridad del Viceprimer Ministro de Serbia, Sr. Covic, se debe a un acontecimiento trágico. Con gran ira y pesar, Rusia se enteró del horrible crimen cometido en la zona de Pec, en Kosovo, en el que se hirió a cuatro niños serbios y se causó la muerte a dos personas. Es un incidente que no tiene justificación alguna y que merece una condena rotunda y una respuesta acorde y enérgica. Esperamos que se descubra quiénes son los culpables y que se los someta debidamente a la justicia. Expresamos nuestras sinceras

condolencias a las familias de todas las víctimas, en especial a las de los niños que murieron en esta tragedia. No cabe la menor duda de que se trata de otra manifestación de terrorismo. Y, en el contexto de las realidades de Kosovo, es especialmente peligroso porque se suma a la tirantez que existe en estas relaciones interétnicas tan complejas. Como lo ha demostrado la experiencia, este tipo de incidentes, que tienen un origen claramente étnico, pueden dar lugar a un desencadenamiento de reacciones que tendrían consecuencias muy serias para la solución de los problemas en la provincia.

Tomamos nota de las medidas rápidas que adoptaron las autoridades de la presencia internacional, entre otros el jefe de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), Sr. Holkeri, para detener a los culpables y someterlos a la justicia. Ese incidente revela, una vez más, lo complejo que es el reto al que tiene que hacer frente el nuevo Representante Especial del Secretario General en Kosovo, fundamentalmente para mantener —o, más bien, para restituir— el carácter multiétnico de esta provincia. Este acontecimiento tan trágico demuestra, una vez más, la necesidad de que la comunidad internacional acelere el proceso de paz y le dé prioridad a la normalización de la situación en Kosovo, garantizando en primer lugar un entorno seguro para todos y el imperio del derecho. El hacer frente a estos desafíos es algo que incumbe no sólo a la presencia internacional sino también a los políticos de Kosovo que son, en parte, responsables de la situación en la provincia.

La posición de Rusia ante el proceso en curso en la provincia es bien conocida. En los últimos cuatro años, desde que el Consejo de Seguridad adoptó la resolución 1244 (1999), se ha hecho un enorme esfuerzo por resolver la situación y se ha podido avanzar considerablemente. No obstante, a pesar del avance realizado en cuanto a la autonomía y el autogobierno de Kosovo, como se estipula en la resolución 1244 (1999), persisten problemas que no se han resuelto y que son muy serios.

El problema principal sigue siendo la falta de seguridad y la violencia motivada por las diferencias étnicas. Hasta la fecha, todavía no se ha identificado a las personas que perpetraron los asesinatos brutales de una familia serbia en Obilic el 4 de junio y, por supuesto, no se las ha castigado como es debido. Hoy, una vez más, somos testigos de otro crimen horripilante del que fueron víctimas niños.

Persisten dificultades serias para proporcionar representación a las minorías, especialmente la serbia, dentro de la estructura de las Instituciones Provisionales del Gobierno autónomo de la provincia, así como para el establecimiento del proceso de retorno de los refugiados a dicha provincia. Como otros miembros del Consejo de Seguridad, estamos convencidos de que, a menos que exista una mejora radical en la situación a este respecto, se estancará aún más la idea de establecer una sociedad multiétnica en Kosovo, lo cual dará lugar a ilusiones muy poco sanas entre las fuerzas extremistas que persisten en la provincia. Esto, a su vez, creará un caldo de cultivo para que continúe la violencia.

La UNMIK, bajo la dirección del nuevo jefe, el Sr. Holkeri, tendrá que adoptar medidas drásticas para aplicar plenamente la resolución 1244 (1999) y para trabajar sobre el concepto de las normas primero, el estatuto después, según el cual se dispone que hay que establecer las condiciones democráticas básicas antes de tomar una decisión definitiva sobre el estatuto futuro de Kosovo. Pedimos encarecidamente a la UNMIK que tome una posición mucho más activa y sistemática para contrarrestar toda manifestación de intolerancia interétnica y crimen étnico o de incremento de las tendencias radicales en la provincia y para establecer el orden público.

Sr. Cheng Jingye (China) (*habla en chino*): La delegación de China acoge con agrado la presencia del Viceprimer Ministro Covic de la República de Serbia para informar al Consejo de Seguridad sobre la situación en Kosovo. He escuchado atentamente su declaración.

La delegación de China está profundamente conmocionada por el tiroteo ocurrido en la región de Pec el 13 de agosto, a consecuencia del cual perdieron la vida dos niños serbios y cuatro más resultaron gravemente heridos. Condenamos enérgicamente este tipo de violencia e instamos a hacer un esfuerzo inmediatamente para investigar el incidente y procesar a sus autores.

Recientemente, la región de Kosovo se ha visto afectada por la proliferación de las actividades terroristas y por una serie de incidentes violentos. Nos preocupa profundamente que la situación haya evolucionado en este sentido. La tragedia del 13 de agosto demuestra una vez más que, a pesar de que ya han transcurrido cuatro años desde que el Consejo de Seguridad adoptó la resolución 1244 (1999), el logro de la paz, la

estabilidad y la coexistencia pacífica entre las etnias sigue siendo una tarea larga y ardua.

Instamos a la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) y a las Instituciones Provisionales del Gobierno autónomo de Kosovo a adoptar medidas eficaces para consolidar el restablecimiento del orden público en Kosovo, mejorar las condiciones de seguridad del lugar y, de ese modo, impedir que vuelvan a producirse ese tipo de actos de violencia.

La resolución 1244 (1999) sentó las bases para la solución del problema de Kosovo. Para garantizar los derechos e intereses legítimos de todos los grupos étnicos de Kosovo y promover la solución definitiva del problema, es necesario que el Gobierno de Serbia y Montenegro y las Instituciones Provisionales de Kosovo entablen un diálogo político cuanto antes. Para ello, la comunidad internacional debe prestarles un apoyo activo.

Sr. Sow (Guinea) (*habla en francés*): Quisiera darle las gracias, Sr. Presidente, por haber organizado esta sesión, que nos da la oportunidad de examinar los últimos sucesos de Kosovo.

Este es el lugar adecuado para saludar la presencia entre nosotros del Viceprimer Ministro de la República de Serbia, el Sr. Covic, y de felicitar al Sr. Michael Steiner por la notable labor que realizó durante su mandato. Asimismo, quisiera felicitar a Harri Holkeri por su nombramiento para encabezar la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) y asegurarle que cuenta con nuestro apoyo incondicional.

El examen de la etapa actual de la situación de Kosovo suscita algunas observaciones sobre los problemas pendientes. Entre los desafíos que habrá que asumir, la seguridad y el restablecimiento de la confianza entre las diferentes etnias son cuestiones cruciales.

El asesinato, a principios de mes, de un comandante de la policía civil de la UNMIK y los disparos de un grupo de desconocidos, el 13 de agosto, contra un grupo de jóvenes serbios en la región de Pec —tras la matanza de toda una familia en Obilic el pasado junio— ponen de relieve las precarias condiciones de seguridad de Kosovo. Es más, esos sucesos trágicos subrayan la necesidad de que todos los componentes de Kosovo se dediquen más a fondo a buscar las soluciones a los problemas de la provincia, a fin de restablecer una paz duradera.

Damos el pésame a las familias dolientes, así como al Gobierno de la India, y mi delegación condena firmemente esos actos criminales, cuyos autores deben llegar a manos de la justicia. Mi delegación apoya las iniciativas en curso para mejorar el sistema judicial y los servicios policiales, una condición indispensable para el restablecimiento de la seguridad.

En este sentido, acogemos con satisfacción la decisión de la UNMIK relativa al programa de lucha contra la proliferación y la circulación ilícita de armas en Kosovo. Exhortamos a todas las partes interesadas a hacer todo lo posible para el éxito de este programa, cuyo lanzamiento está previsto para el 1º de septiembre de 2003.

Es cierto que la comunidad internacional tiene que desempeñar un papel de primer orden en el contexto de la normalización de la situación en Kosovo, pero también lo es que el éxito de esta empresa depende, ante todo, de la voluntad y la determinación de los propios kosovares. Éstos deben hacer gala de tolerancia y de respeto mutuo para superar sus diferencias, a fin de favorecer la reconciliación y la paz.

En la búsqueda de un paz duradera, la consolidación de la colaboración de los diversos componentes de la UNMIK y de la Fuerza Internacional de Seguridad en Kosovo (KFOR) se impone como una necesidad imperiosa.

Sr. Duclos (Francia) (*habla en francés*): Permítaseme que yo también transmita al Viceprimer Ministro Covic nuestra profunda gratitud por su presencia y por su intervención de hoy, pese a que lamentamos profundamente las circunstancias por las que se encuentra entre nosotros.

Francia condenó inmediatamente y con la mayor firmeza el crimen horrendo de que fue víctima el pasado miércoles, 13 de agosto, un grupo de adolescentes serbios del pueblo de Gorazdevac, que costó la vida a dos de ellos. Al día siguiente, el Consejo de Seguridad celebró consultas sobre esta cuestión, y su Presidente leyó un comunicado a la prensa para recordar la condena que semejante acto inspiraba a todos sus miembros.

Quisiéramos decir una vez más aquí, y en presencia del Viceprimer Ministro de la República de Serbia, el Sr. Covic, que Francia se suma al dolor de las familias. También apoya las medidas adoptadas

rápidamente para aprehender al autor o los autores de este crimen. Asimismo, desea que se les arreste cuanto antes y que se les procese.

Es posible que el domingo por la tarde volviera a dispararse contra un grupo de niños, aunque en esa ocasión no habría habido víctimas. Si se confirma esta información, estos nuevos actos violentos suscitarán la misma condena inequívoca por nuestra parte. Estos crímenes injustificables perjudican la imagen de Kosovo ante la comunidad internacional. Deben reforzar nuestra determinación de avanzar hacia el establecimiento del estado de derecho en un Kosovo moderno, democrático y multiétnico. Las Instituciones Provisionales del Gobierno autónomo, que se comprometieron a posibilitar la reconciliación entre los grupos étnicos, son especialmente responsables en este sentido.

Hemos escuchado atentamente la declaración formulada por el Sr. Covic. Naturalmente, estamos de acuerdo con el objetivo de reducir la violencia. Incumbe al nuevo Representante Especial del Secretario General y a la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), conjuntamente con la Fuerza de Kosovo y en consulta con los partícipes locales, determinar cuáles son las nuevas medidas necesarias con ese fin. Entablar un diálogo directo entre Belgrado y Pristina, si es constructivo, también contribuiría a limar las asperezas en el terreno.

En conclusión, deseo reafirmar el pleno apoyo de Francia y su plena confianza en el nuevo Representante Especial del Secretario General, Sr. Harri Holkeri, en la ímproba misión que se le acaba de encomendar.

El Presidente (*habla en árabe*): Formularé ahora una declaración en mi calidad de representante de la República Árabe Siria.

En primer lugar, deseo dar la bienvenida al Sr. Covic, Viceprimer Ministro de la República de Serbia y Presidente del Centro de Coordinación para Kosovo en Mitohija. Le damos las gracias por haber hecho el esfuerzo de venir a Nueva York a informar al Consejo de Seguridad de las últimas novedades sobre la situación en Kosovo.

La delegación de Siria ha escuchado muy atentamente las posiciones y opiniones expresadas por el Viceprimer Ministro de la República de Serbia. Hemos tomado nota, con gran pesar, de los hechos que tomaron la vida de dos jóvenes de Kosovo y causaron lesiones a otros. Siria condena esas acciones y reafirma su criterio de que todas las partes deben cumplir con los acuerdos concertados. Transmitimos nuestro sincero pésame a las familias dolientes. Exhortamos a que se ponga fin a esos actos y violaciones, incluidos los ataques de que fueron blanco algunos ciudadanos de Kosovo.

Siria acoge con beneplácito las medidas adoptadas por las Instituciones Provisionales del Gobierno autónomo y las investigaciones de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) para determinar la identidad de los autores de esos ataques y someterlos a la justicia.

Siria reitera su pleno apoyo a la UNMIK y al nuevo Representante Especial del Secretario General para Kosovo, Sr. Harri Holkeri. Le deseamos toda clase de éxitos en el cumplimiento de las tareas que se le han encomendado, particularmente en tales circunstancias.

Para concluir, permítaseme reafirmar nuevamente nuestro convencimiento de la necesidad de lograr la coexistencia entre todos los ciudadanos de Kosovo, independientemente de su origen étnico, racial o religioso. Ello garantizaría la paz, la justicia y la seguridad para todos.

Reanudo ahora mis funciones como Presidente del Consejo. No hay más oradores en mi lista.

El Consejo de Seguridad ha concluido así la presente etapa de su examen del tema que figura en el orden del día.

Se levanta la sesión a las l6.55 horas.